

ONZA, TIGRE y LEON

Comité Directivo

Director Fundador: Rafael Rivero Orantes
Director General: Dulcia Govea de Carpio
Director General: Jorge Galazar
Director Editor: Griselda Navas
Director Docente: Ramona Marciano de Rivero
Director Artístico: Pedro Mancilla

Comité Asesor

Virginia Betancourt
Yolá Bosch
Digna D'Jesus de Rivas
Guillermo Luis Carrera
José Antonio Escalona Escalona
Josefina Falcón de Divalles
Norma González Vilorio
Aura Jaén de Casalco
Guillermo Morón
Manuel Antonio Ortiz
Jesús Fossas Marciano
Irene Sabido

Comité de Aplicación Pedagógica

José Chacón (Ministerio de Educación)
María Da Luz Gonçalves (Ministerio de Educación)
Norma González Vilorio (Instituto Pedagógico de Caracas)
Anquí Rojas Triveo (Instituto Pedagógico de Barquisimeto)
Teresa Quintana de Gerde (Instituto Pedagógico "Rafael Alberto Escobar Lara", Maracay)
Jocelyne Pérez de Guerra (Instituto Pedagógico de Maturín)
Carolina Vázquez (Instituto Pedagógico "J. M. Biso Martínez", Caracas)

Colaboraciones Especiales

Virginia Betancourt
Luis Guerra Moreno

Colaboraron en este número

Gregorio Pérez Almeida (I.P.C.)
Néida Atencio (I.U.Z.)
Santa Durand (Biblioteca Pública "Mariano Picón Salas")
Alicia Lacueva (U.C.V.)
Raúl Millán (I.P.C.)
Manuel Antonio Ortiz (I.P.C.)
Nectalyra Parra F. 26º grado "Párra Limardo", Barquisimeto
Luisa Isabel Rodríguez (I.P.C.)

Órgano divulgativo del Ministerio de Educación y de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, financiado por la Fundación Programa de Formación Docente.



Diseño Gráfico: Pedro Mancilla
Ilustración: Mercedes Cabrera, Teresa Gedeño
Caudilla Leal, Pedro Mancilla
Fotografía: Isidro Luque
Fotocomposición: D. Bari
Selecciones de color:
Impresión: Lithoven
Administración y distribución: Carlos Martínez
Tels.: 83 75.11 ext 218 / 561 8222 clave 6501
Depósito Legal pp 76-1487
Nº 5, II etapa 1989 (abril-junio) P.V.P. Bs. 25

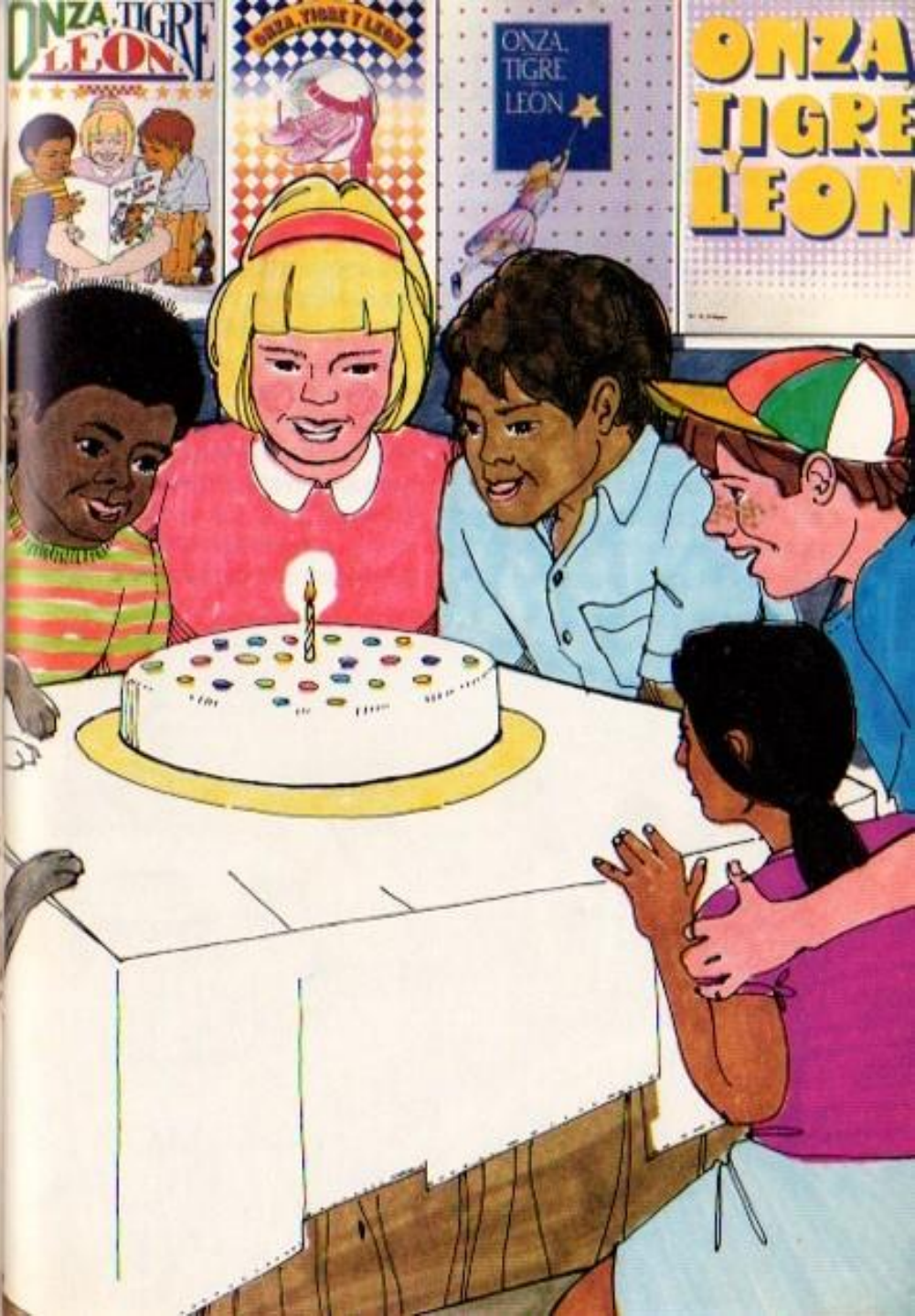


Nº 5, II ETAPA

Onza, Tigre y León celebra su primer cumpleaños en esta segunda etapa. Esta revista nació hace mucho tiempo. Por allá, en el año de 1938, Don Mariano Picón Salas deseaba que los niños de Venezuela tuvieran una revista especial para ellos. Rafael Rivero Oramas, un gran maestro nuestro, se puso a trabajar muy duro y fue director de **Onza, Tigre y León** durante diez largos años. Ahora, en esta "segunda etapa" de nuestra revista, reaparecida en febrero del año pasado, el maestro Rafael Rivero Oramas nos acompaña. Él es nuestro Director Fundador. Estamos todos felices porque **Onza, Tigre y León** cumple un año en su "segunda etapa", porque estamos juntos y porque deseamos continuar trabajando para que ustedes —niños y niñas— tengan su revista especial. En cada texto y en cada imagen está el esfuerzo de un gran equipo: nuestro equipo.

Celebremos juntos este cumpleaños! Te invitamos a escribirnos. Un gran escritor, José Martí, dijo en una oportunidad que "los niños saben más de lo que parece, y si les dijeran que escribiesen lo que saben, muy buenas cosas que escribirían". Cada vez que nos envíes una composición sobre un tema que te interese te contestaremos y te premiaremos enviándote diez ejemplares de **Onza, Tigre y León** en el que se publique tu trabajo. Nosotros, como José Martí, queremos que los niños sean "hombres que digan lo que piensan, y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros". **Onza, Tigre y León** espera tus cartas, tus opiniones, tus propios cuentos y tus poemas. Queremos que te unas a esta fiesta y que disfrutemos como amigos nuestra felicidad.

Griselda Navas



La historia de un

Arroz con pollo: un plato sabroso y alimenticio. Tardas unos minutos en comértelo. Pero, para que llegue a tu mesa ha sido necesario el esfuerzo de mucha gente durante mucho tiempo.

Tanto el arroz como el pollo vienen de Asia. Hace miles de años, los pueblos que vivían en lo que hoy son Indonesia, India, China,.... aprendieron a cultivar el arroz. Antes crecía silvestre. Desde entonces, los agricultores han trabajado para producir mejores variedades, más rendidoras y más resistentes

a las plagas. Hoy en día, la investigación científica y tecnológica ha dado un gran empuje a este empeño. Incluso, se habla de variedades de "super-arroz", por lo productivas. En Filipinas está el Instituto Internacional del Arroz, que es el principal centro de investigación sobre este cereal en el mundo. En nuestro país, el Fondo Nacional de Investigaciones Agropecuarias ha producido variedades mejoradas de arroz.

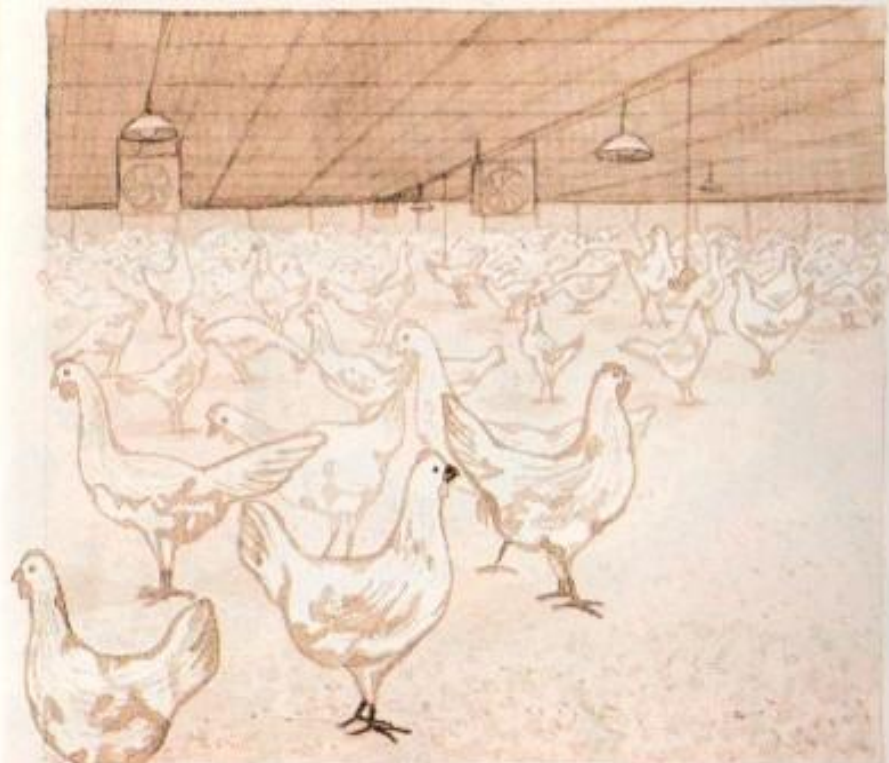
Los españoles trajeron el arroz a América. En Venezuela su culti-

arroz con pollo *Aurora Lacueva*

vo ha empezado a ser realmente importante en los últimos treinta años. De los tres grandes cereales: trigo, maíz y arroz, es el arroz el que mejor se da en nuestros suelos. El trigo prácticamente no se cultiva en Venezuela. El maíz sí se produce en apreciables cantidades, aunque en su origen es una planta de clima templado. En cambio, el arroz es un vegetal de clima cálido, que se da muy bien aquí. Hemos aprovechado los resultados de la investigación moderna y obtenemos buenas cose-

chas usando semillas de calidad, fertilizantes, maquinaria apropiada. Lamentablemente, la harina de arroz no sirve para hacer pan, pues no se levanta con la levadura. Pero sí se puede mezclar con la harina de trigo, contribuyendo así a la fabricación de pan y pastas con menor cantidad de cereal importado. El arroz tiene menor contenido en proteínas que el trigo y el maíz. Aunque las que posee son de más calidad nutritiva.

Se cree que fue también en Asia donde la gente empezó a do-



mestizar los pollos. Todavía quedan gallinas salvajes allí. En las naves de Colón viajaron también pollos y gallinas, así llenaron por primera vez a nuestro continente. La carne de pollo fue un lujo hasta hace unos treinta años. Pero el desarrollo tecnológico cambió esta situación. Actualmente es posible producir millones de pollos a precio relativamente barato.

Ello se debe a nuevas formas de criar y alimentar a los animales, a vacunas que los protegen de enfermedades, a investigación

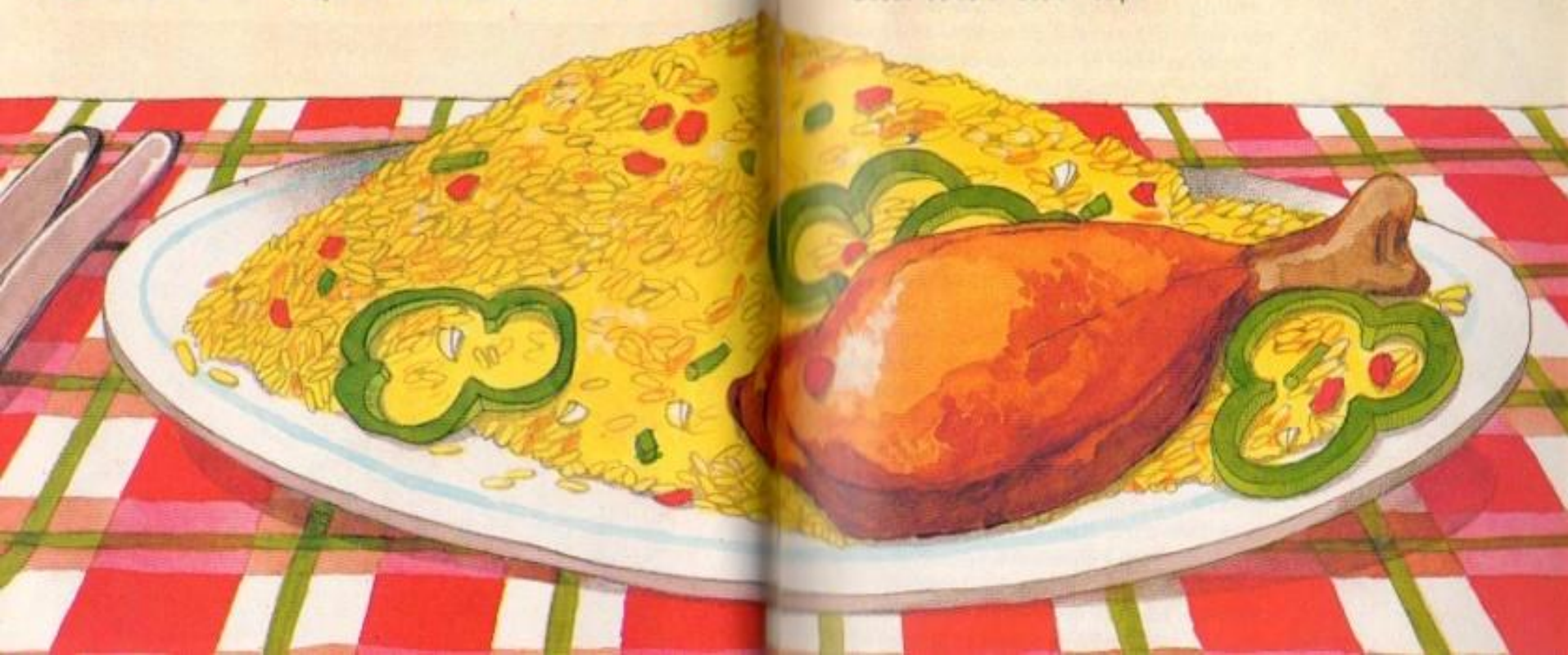
que produce mejores razas. En ocho semanas se tiene un pollo de 1,5 a 2 kilogramos. Las aves se crían en granjas bajo techo, tienen una alimentación balanceada y una cuidadosa atención de su salud. Por otra parte, es verdad que ya no andan libres por la tierra y que a veces les dan demasiadas medicinas. Esto es algo a controlar mejor. En Venezuela hay una abundante producción de pollos. Vale la pena señalar que Carlos Quirós ha elaborado vacunas para variedades locales de enferme-

dades de estas aves, vacunas que han sido de gran ayuda en nuestra elevada producción.

Un plato de arroz con pollo te ofrece una buena porción de proteínas: suministradas por la carne del animal, pero también, en menor medida, por los granos de arroz. Además, los carbohidratos del arroz te dan energía para el funcionamiento de tu cuerpo. Y tanto la carne como el cereal te aportan algunas vitaminas y minerales.

Desde los esfuerzos de los pri-

meros agricultores asiáticos hasta la granja avícola y los sembradíos de hoy. Pasando por mercaderes, navegantes, colonizadores. Y luego arrónomos, biólogos, fabricantes de maquinaria y abonos. Mucha gente ha participado en esta historia. Sin olvidar al que transporta los alimentos hasta el mercado, al que los vende allí y a la persona que prepara el plato.



El trabajo

Gregorio J. Pérez Almeida

Nadie sabe, con total seguridad, cómo ni cuándo comenzó el hombre a trabajar. Si fue en el paleolítico inferior o mucho antes, cuando apenas aprendía a caminar. El inicio del trabajo siempre será un atrayente misterio: ¿Cuándo fue? ¿Dónde fue? ¿Qué fue lo primero que hizo el hombre: un arma, una vasija, un muñeco? Nunca se tiene la última palabra, en cualquier momento un nuevo descubrimiento arqueológico señala hacia épocas más remotas.

Nuestro panorama cambia casi por completo si en vez de preguntar cuándo, preguntamos por qué comenzó a trabajar.

Quizá todos los estudiosos de nuestro pasado (historiadores, antropólogos, arqueólogos, etc) estén de acuerdo en que el hombre comenzó a trabajar por necesidad: necesitó proveerse de alimentos, defenderse de los animales carnívoros, cubrir su cuerpo para protegerse del frío, de los insectos y necesitó asegurarse un lugar donde estar cobijado, descansado y a salvo de los peligros de la vida salvaje. Podemos afirmar que para satisfacer sus necesidades vitales el hombre se vio obligado a actuar sobre la naturaleza y sobre el medio que lo rodeaba, así fue como dominó el fuego y el agua, y pudo recrear la naturaleza a su imagen y semejanza.

Pero, tendríamos una visión paralizada del hombre si sólo consideráramos las necesidades vitales como el origen del trabajo, porque todos los otros animales han tenido, y tienen, necesidades vitales como las del hombre y, aunque también las satisfacen utilizando la naturaleza y el medio que los rodea, nunca han comenzado a trabajar.

Aclaremos lo que afirmamos: La miel de abeja más dulce que podamos probar no ha cambiado su sabor quizá en los últimos 500 años y si lo ha hecho es porque el hombre ha

obligado a las abejas a tomar la materia prima para "fabricar" su miel de las flores o productos que él ha decidido. La más sabrosa miel no tendrá nunca la variedad de sabores que tienen los postres de nuestras abuelas y si la tiene es porque el hombre la ha mezclado con otras sustancias. Otro ejemplo: Si comparamos la cueva de un cachicamo, su casa, con la casa del hombre, nos damos cuenta que la cueva del cachicamo, aunque haya sido "construida" por él, sigue siendo el mismo hueco en la tierra de hace miles de años, nada ha hecho para cambiarla o mejorarla. En cambio, la casa del hombre, que comenzó siendo también un hueco en la tierra, una cueva, ha cambiado tanto desde aquel momento, que nuestras casas no se parecen en nada a aquellas cuevas y, algo muy importante, entre nosotros los hombres no pasa lo que le pasa desde siempre al cachicamo después que "construye" su cueva, puede venir una lapa y se la ocupa, ante lo cual no le queda más que recurrir a su fuerza, sus garras y sus dientes para intentar echar a la lapa y recuperar "su casa".

¿Por qué no pasa entre los hombres lo mismo que pasa entre los cachicamos y las lapas? Al responder a esta pregunta dejaremos de ver al hombre parcialmente, dejaremos de considerarlo un simple animal, porque para responderla tendremos que señalar que el hombre, a diferencia del cachicamo, de la lapa y del resto de los animales, posee razón. Puede pensar sobre lo que necesita y puede imaginar cómo satisfacer su necesidad. Y no sólo eso, sino que gracias a la razón, que le permite pensar e imaginar, puede también hablar y poner nombres a las cosas que produce, diferenciarlas y decidir para qué sirven unas y otras e imaginarlas diferentes y a partir de allí modificarlas o cambiarlas por otras más





perfectas, más agradables o más prácticas y, cuando lo hace, puede reflexionar sobre lo que ha hecho y darse cuenta que él ha cambiado junto con las cosas y que sus necesidades no son siempre las mismas.

Es por esto que los filósofos desde hace mucho tiempo, han llamado al hombre el animal racional. Pero ¿Qué relación tiene la razón con el trabajo? Como veremos, razón y trabajo son inseparables en el hombre.

Cuando el hombre satisface sus necesidades, mediante el trabajo, no sólo se satisface físicamente sino que al trabajar construye su comunidad, porque cuando cada hombre trabaja para satisfacer sus necesidades, gustos y apetencias individuales, tiene que tomar en cuenta a los otros que también hacen lo mismo y debe, por tanto, limitar sus deseos, gustos y apetencias, tiene que fijarles un límite que reconozca a los otros como iguales a él. Para lograrlo, no puede utilizar su fuerza y confiarse en el mero deseo de sobrevivir, es necesario que cree con su pensamiento o razón las normas, las reglas de convivencia social que permitan la vida en común y formule, además, las leyes universales con las que establece los deberes y derechos individuales y los fines de la vida en comunidad o en sociedad.

Sin la razón el hombre no tendría vida social, no podríamos convivir unos con otros sin tener que recurrir, como los cachicamos y las lapas, a nuestra fuerza, garras y dientes para hacer que nos reconozcan y nos traten como iguales.

Pero la razón no sólo sirve para convivir, también por ella el hombre hace con su sociedad lo que hace con las cosas: le pone nombre, la clasifica, la piensa diferente y, a partir de allí, intenta cambiarla por otra más perfecta, más justa, más libre.

Las dos ardillitas

Había una vez dos ardillitas muy pobres que vivían en un viejo árbol, una se llamaba Pini y la otra se llamaba Poni.

Poni era la más pretenciosa y avara y Pini era la más sencilla y laboriosa.

Poni se la pasaba acostada mientras que Pini recogía la comida para las dos.

Un día Poni, la pretenciosa y avara, se consiguió un gran tesoro y se compró un castillo, lo equipó con todo y derrochaba la plata sin pensar en su compañera la cual no había aceptado en su gran castillo.

Un día antes del invierno, Pini recogió toda la comida que necesitaba para no salir en los días de frío.

Poni no se ocupaba en lo absoluto de su gran castillo y de su gran riqueza. De pronto en una noche de invierno le avisaron que su gran tesoro se había terminado.

La ardillita Poni como no tenía comida en su castillo se acordó de su vieja amiga Pini y se dijo a sí misma "ella como es tan laboriosa seguro recogió comida" y esa misma noche emprendió viaje y camino hasta que por fin llegó, pero casi muerta de frío.

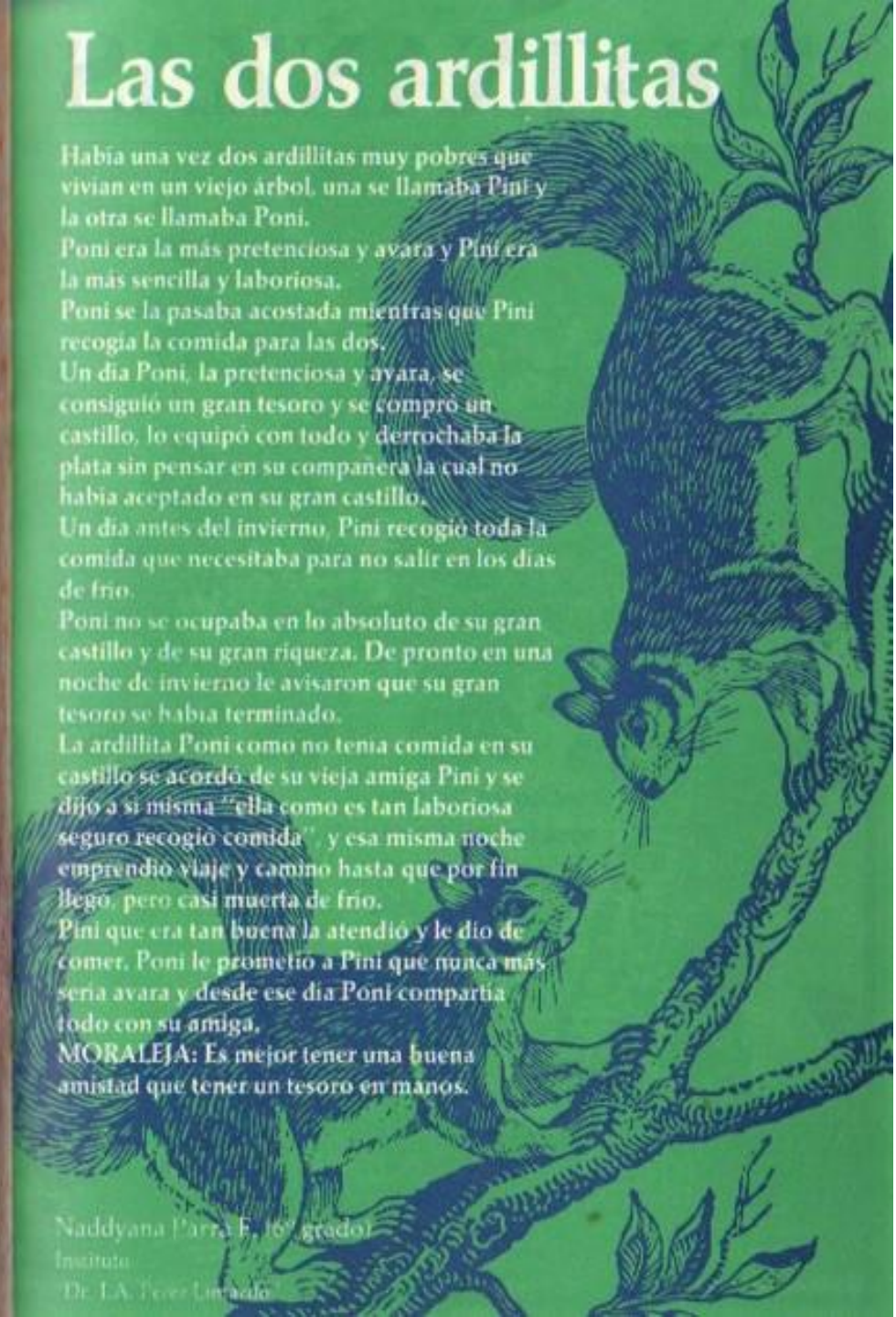
Pini que era tan buena la atendió y le dio de comer. Poni le prometió a Pini que nunca más sería avara y desde ese día Poni compartía todo con su amiga.

MORALEJA: Es mejor tener una buena amistad que tener un tesoro en manos.

Naddyana Parra E. 16º grado

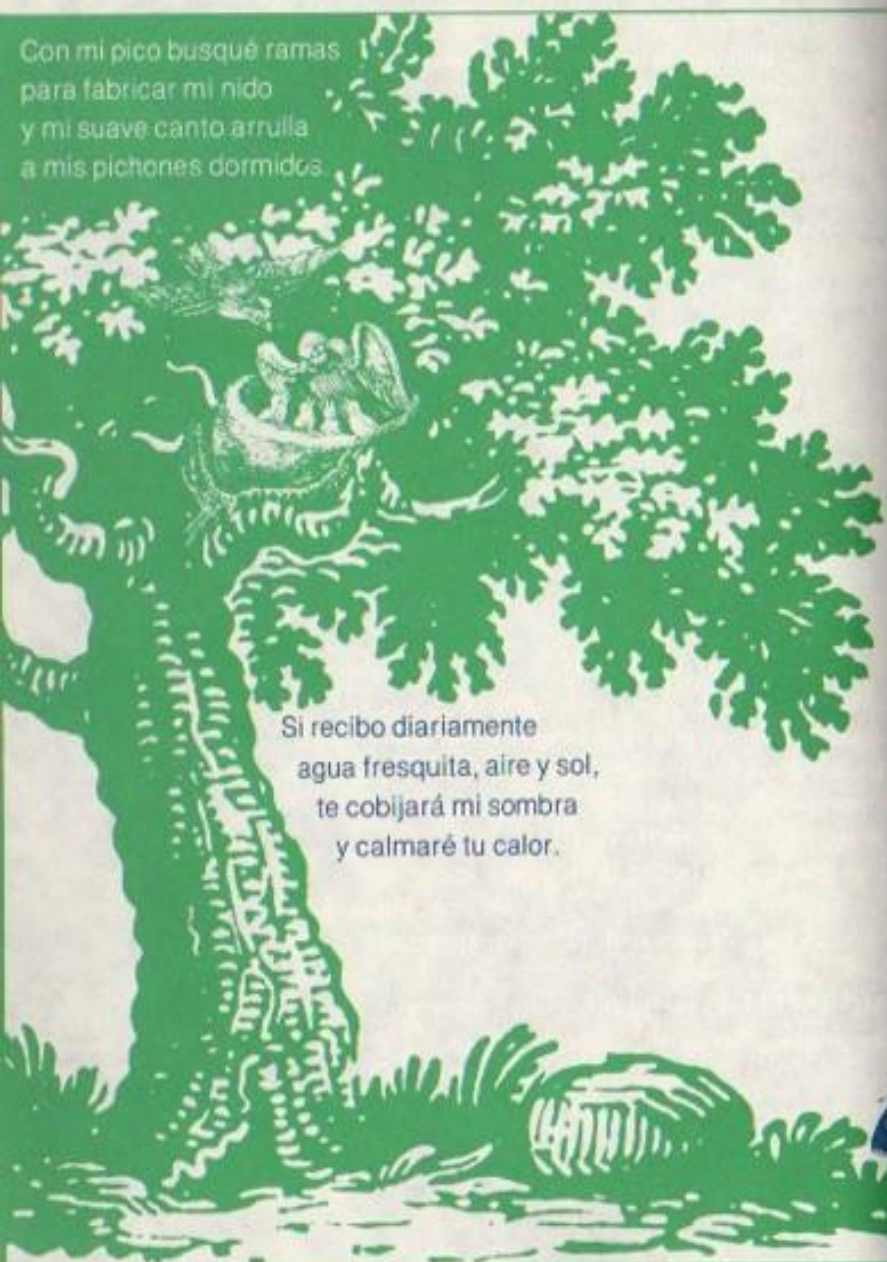
Instituto

De LA Poesía Un solo



ADIVINANZAS

Con mi pico busqué ramas
para fabricar mi nido
y mi suave canto arrulla
a mis pichones dormidos.



Si recibo diariamente
agua fresquita, aire y sol,
te cobijará mi sombra
y calmaré tu calor.

Neida Atencio

**Adivina el mundo
adivinator
piensa un poquitico
y dime quién soy.**



Sobre el pizarrón del cielo
la lluvia me dibujó,
y me borra poco a poco
el calorcito del sol.

Son mis amigas las plantas,
vuelo alegre entre las flores,
el viento juega, jugando,
con mis brillantes colores.



DAMERO

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12

13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27

28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38

39 40 41 42 43 44 45 46 47

31 36 37 47 38

1 17 28 6 34

24 4 3 44 23

11 45 15

19 10 5 46 2

8 7 30

35 14 16 25 12 22

21 27 32

33 40 20

13 42 29

39 43

41 18 9

54

Raya trazada en un cuerpo. Selección de puntos. Vía

Banca. Levantarse del suelo impulsándose con las piernas.

Obligación. Compromiso.

En el abecedario, letra que antecede a la letra "u".

Sentidos a través del cual percibimos colores, formas, objetos. Mirada. Visión.

Conjunción, pronombre o adverbio según el caso. Símbolo que queso.

Animal pequeño mansabrado de cuerpo alargado y contrátil.

Periodo de veinticuatro horas. Tiempo que dura la claridad del sol.

Servicio que emite un pollito. Plaz.

Del verbo "ir". Presente indicativo, tercera persona del singular. "Lo que ya no es".

Adverbio de afirmación. Antónimo de "no".

Primera sílaba de la palabra "glucosa". Expresión utilizada en las comunidades para simular el acto de tragar.

En el abecedario, letra que antecede a la "K".

Salvador Dalí fue un pintor español. Nació en 1904 y murió recientemente, el 23 de enero de este año. El mundo de sus pinturas tiene mucho que ver con los niños. Sus cuadros representan imágenes propias de los sueños. Los niños soñamos, y si pintáramos quizá nuestros dibujos se parecieran a los cuadros de Salvador Dalí.

Dalí es considerado un pintor "surrealista" de los más modernos. El surrealismo busca el "alma secreta" de las cosas no sólo a través de la pintura, sino también a través de todas las artes, especialmente, la literatura. Busca la reconciliación entre la realidad y el sueño. Tu maestro podrá ayudarte a entender esto a través de un juego.



Nuestro libro más querido

Del 18 al 23 de abril se celebra la "Semana del Libro". Selecciona un libro que te guste mucho y córralo de un modo especial.

Material:

- Cartón
- Tela
- Tijeras
- Agujas e hilos
- Cinta elástica
- Tela de colores
- Goma de pegar

Corta un cartón cuyas dimensiones sean un poco mayores que la superficie total de tu libro preferido.

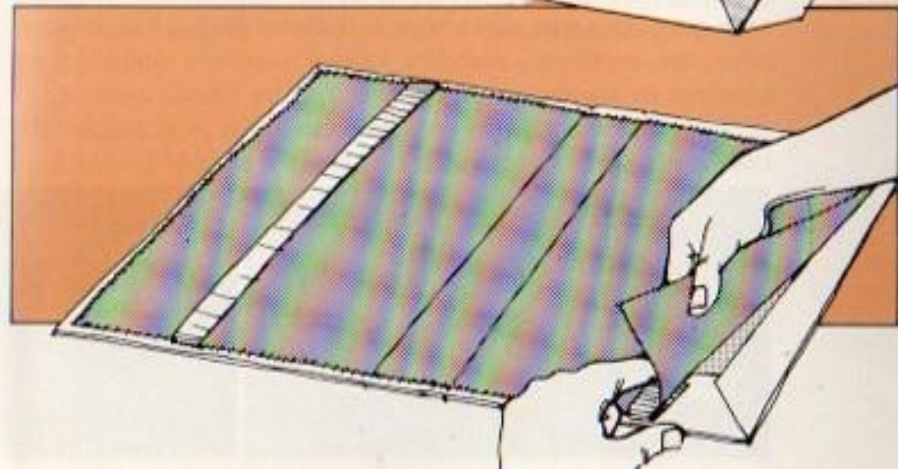
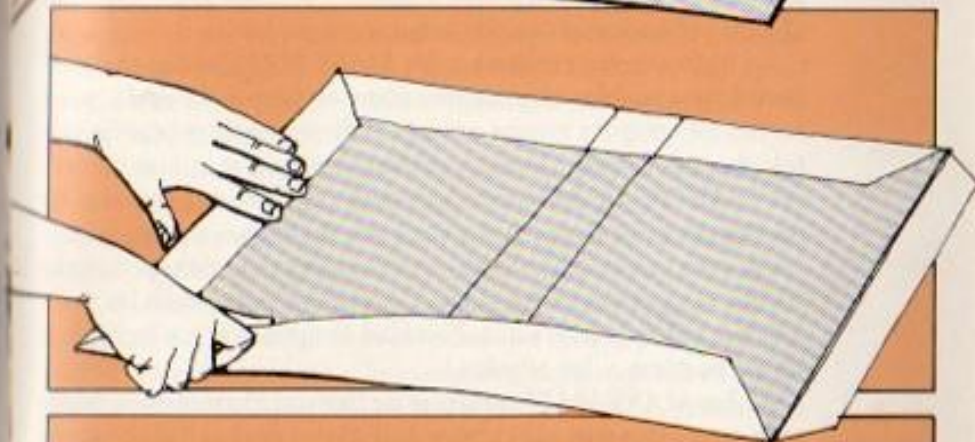
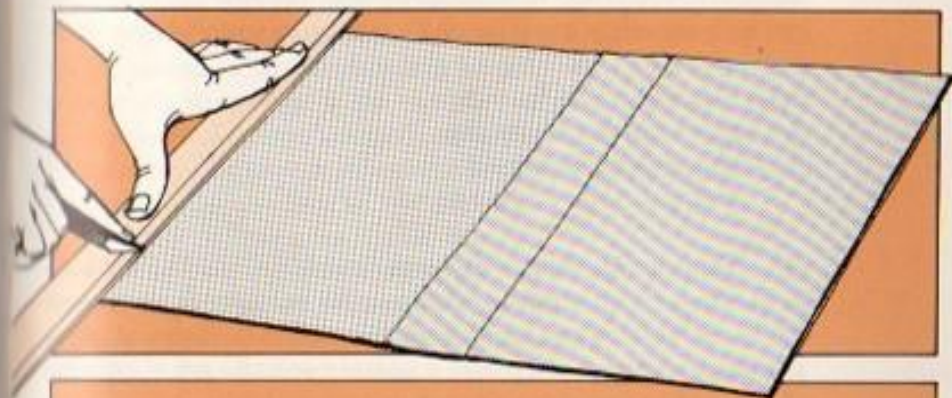
Haz unas hendiduras en el centro del cartón para que éste pueda doblarse con facilidad.

Corta un trozo de tela mayor que el cartón y pégalo sobre él.

Cose por el revés de las tapas un rectángulo de tela para cubrir totalmente el cartón.

Cose dos cintas elásticas cerca de los extremos, según el dibujo. Servirán para introducir en ellas las tapas de tu libro preferido.

Si la tela que has empleado es unicolor, puedes decorarla pegando telas de otros colores.



MARE-MARE:

Seguramente la palabra **MARE-MARE** trae a tu memoria aquel baile folklórico venezolano de origen Caribe que te enseñaron en la escuela y que tiene una estrofa muy conocida que dice:

*"Mare-mare de los indios
no se puede comprender
el que lo baila lo baila
y el que no lo ha de aprender"*

Sin embargo, quiero que sepas que **MARE-MARE** también se llaman las flautas que se emplean para acompañar ese y otros bailes. Se fabrican con tubos de caña o carrizo de distintos tamaños, unidos entre sí con pabilo o guaral y se sopla por el extremo abierto produciendo sonidos serenos y agradables.

Instrumentos similares a los **MARE-MARE** indígenas existieron entre pueblos antiquísimos como el chino y el egipcio, pero fueron los antiguos griegos quienes le dieron una explicación mitológica a su origen y le asignaron un nombre que se hizo universal: **FLAUTAS DE PAN**. Este instrumento provendría entonces de un dios griego llamado **PAN** quien hacía sonar unas siringas o flautas de caña que los pastores de aquellos tiempos creían oír cuando silbaba el viento entre los pinos. **PAN** simbolizaba todas las fuerzas de la naturaleza, era una divinidad campesina y por tanto dios de los pastores y los rebaños.

Los **MARE-MARE** o *Flautas de Pan* son instrumentos musicales que pertenecen a la cultura de distintos grupos indígenas venezolanos: motilonos, guahibos, kariñas, piaroas y también se encuentran en algunos grupos criollos que les llaman carrizos.

Uno de los primeros pueblos reconocidos en el uso de estas flautas y a quienes se les atribuye el nombre de **MARE-MARE** fue



Flautas de Pan

Manuel Antonio Ortiz

el pueblo Caribe, cuya imagen sorprendente y poco conocida describe el Barón Alejandro de Humboldt con admiración y respeto:

...por su fuerza física y su inteligencia se distingue de todos los demás indios. En ninguna otra parte he visto toda una tribu, constituida por gentes de tan elevada estatura (1.78 a 1.88 mts). Como llevan el cuerpo teñido de onoto, sus altas figuras con pintorescos ropajes parecen estatuas de bronce de la Antigüedad Clásica cuando se ven de lejos.

Y refiriéndose a las flautas dijo:

Estas cañas colocadas sobre la misma línea, y unidas unas a otras, se parecen a la flauta de **PAN**, tal como la vemos representada sobre los jarrones de la magna Grecia.

Un hecho de gran interés es que nuestras flautas de Pan se presentan en parejas, complementándose para formar la melodía, y de allí que existan flautas de Pan Macho y flautas de Pan Hembras; o bien Mare Macho y Mare Hembra; o carrizos macho y carrizos hembra según como se los llame.

Cuando se ejecutan las flautas se dice que la hembra, que es más pequeña y aguda lleva la melodía principal y soporta la mayor carga de trabajo o esfuerzo, mientras el macho, de tamaño mayor y sonido más grave, la sigue y ejecuta el acompañamiento.

Pareciera que nuestros indígenas intentaran reflejar con sabiduría cómo la música también puede ser creada por el complemento entre lo femenino y lo masculino, donde ambos en armonía sobrellevan más fácilmente la dureza del trabajo, gracias a la solidaridad humana y al entusiasmo que comunica el sonido musical.

Ahora yo te pregunto ¿Cómo crees tú que hoy día, en el trabajo y en la vida se reparten las tareas el hombre y la mujer?



El Diluvio Universal

Metamorfosis Ovidio

El Dios Júpiter, cansado de las atrocidades del género humano, decide exterminarlo. Unos dioses aprueban su decisión, otros lo lamentan y preguntan cómo sería un mundo sin hombres. Júpiter les promete crear mágicamente una raza distinta.

Primero, Júpiter planea lanzar sus rayos sobre la tierra, pero temió que un largo fuego se extendiera hasta el cielo y todo lo destruyera. Entonces pensó sepultar al hombre entre las aguas y desató una lluvia terrible.

Júpiter encierra en las cuevas de Eolo, dios de los vientos, a todas las nubes que alejan las lluvias y libera al viento Noto, quien desata aguaceros torrenciales.

El Noto vuela con sus alas húmedas. Tiene el rostro cubierto con una nube negra y la barba cargada de lluvia. El agua fluye por sus cabellos blancos. Las nubes se sientan en su frente y sus alas y ropas destilan rocío. El Noto presiona las nubes con sus manos, se oye un estrépito espantoso y empieza a caer la lluvia. Iris, vestida de varios colores,

recoge agua y alimenta las nubes. Se destruyen las cosechas y los dioses no oyen las plegarias de los hombres. Júpiter no se conforma con la lluvia que envía del cielo. Su hermano Neptuno, dios del mar, lo ayuda en su propósito de destruir al hombre.

Entonces Neptuno convoca a los ríos a su palacio y les pide que se desborden. Los ríos inundan la tierra. El mismo Neptuno golpea la tierra con su tridente y libera las aguas que están debajo de ella.

Los ríos desbordados corren por los campos. Destruyen árboles, ganados, hombres, casas y templos. Si alguna casa permanece incólume, el agua llega hasta su techo. Las torres más altas se ocultan. No hay distinción entre agua y tierra. Todo era un mar inmenso.

Un hombre ocupa una colina. Otro se sienta en su barco y rema por donde antes araba. Otra navega sobre sus cosechas o sobre los techos de su casita inundada. Otro pesca sobre la cúspide de un árbol. Donde antes pacieron las cabritas, ahora descansan las focas. Las



Nereidas, divinidades marinas, se sorprenden al ver debajo del agua, los bosques, las ciudades y las casas. Los delfines están en las selvas y corren por las ramas. El lobo nada entre las ovejas y la ola arrastra tigres y leones. El pájaro errante, después de buscar un sitio donde posarse, cae al mar con sus alas extenuadas. El mar todo lo sepulta. Los hombres mueren ahogados y a quienes el mar perdona la vida, mata la escasez de alimentos.

El Parnaso, monte muy elevado, se escapa de la inundación. Allí llegan en su nave los únicos sobrevivientes del diluvio: Deucalión y Pirra. Estos rezan a las divinidades del lugar e invocan a la diosa Temis quien vaticinaba el futuro. La diosa oye sus súplicas, pues no existió ningún mortal más amante de la justicia que Deucalión, ni mujer más devota ni más virtuosa que Pirra. Cuando Júpiter ve que toda la tierra es agua y que de tantos hombres sólo queda uno, y que de tantas mujeres, sólo una, ambos inocentes y ambos reverentes de la divinidad, aleja las



nubes y separa el cielo de la tierra. Neptuno aplaca los mares, los ríos vuelven a su cauce y las selvas, ocultas en el mar, aparecen de nuevo.

El mundo ha sido restaurado. Pero cuando Decaulión ve un mundo sin hombres, siente un profundo silencio y llorando le dice a Pirra: "Querida esposa, quisiera conocer el secreto de Prometeo para crear al hombre. Quiero ver de nuevo la raza humana".

Lloran, van al templo y arrodillados preguntan a la diosa Temis cómo podían engendrar de nuevo el linaje perdido. La diosa les dice: "salgan del templo, tápanse la cabeza y tiren los huesos de la gran madre detrás de sus espaldas".

Ellos guardan silencio y se espantan. Pirra habla primero. Temblando pide perdón y se niega a obedecer los mandatos de la diosa. No se atreve a herir el alma de su madre muerta lanzando sus huesos. A cada instante, uno y otro se repiten las palabras ambiguas del oráculo y tratan de interpretarlas.



Luego Decaulión dice: "los oráculos son sagrados y nunca dan malos consejos. La tierra es nuestra gran madre y creo que las piedras son los huesos de la tierra. Debemos lanzar piedras detrás de nuestras espaldas".

Pirra sigue sorprendida, pero ambos prueban la interpretación de Deucalión. Se apartan del templo, se tapan la cabeza y arrojan piedras detrás de sus pasos.

Las piedras empiezan a ablandarse. Pierden su dureza y toman una forma nueva. Crecen y su apariencia es casi humana, como las estatuas de mármol. Las partes húmedas se convierten en carne, las sólidas en hueso. En breve, las piedras lanzadas por Deucalión se transforman en hombres, y las mujeres nacen de las piedras arrojadas por Pirra. De aquí proviene la dureza de nuestra raza y su capacidad para el trabajo.

Historias de Palabras

Por qué?

Son de una misma familia las palabras que aquí van:

y otras más... que tú puedes agregar.

Ah!... será porque nombran aguas que van corriendo hacia el mar.

Tenemos en nuestra lengua, eh el castella-

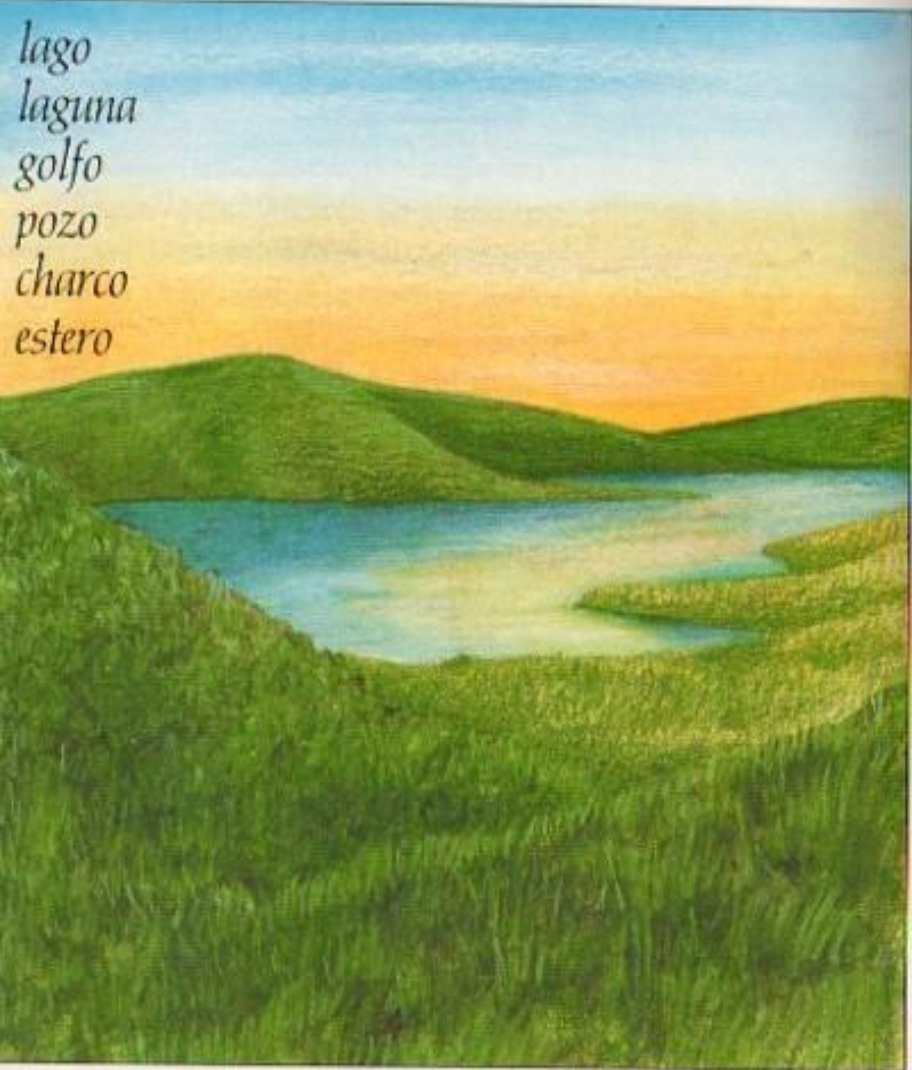
no, muchas palabras para nombrar las aguas.

Las palabras que nombran las aguas forman familias, pequeños grupos familiares que tienen algo en común.

Tenemos así:

La familia de palabras que nombra las aguas que están encerradas o casi encerradas.

lago
laguna
golfo
pozo
charco
estero



La familia de palabras que nombran aguas que saltan.

cascada
catarata
salto
caída
chorrera
chorrerón



La familia de palabras que nombran aguas que brotan.

manantial
manadero
fuelle



torrente
afluente
riachuelo
quebrada
arroyo
río
asequillo
buco
caño
delta

La familia de palabras que nombran aguas que corren.

La familia de palabras que nombran aguas que corren es la familia río.

Esta lleva el nombre de uno de los miembros de la familia. Así como las familias humanas llevan el apellido del papá, de la mamá o de los dos.

Las palabras de la familia río a veces nombran

la misma cosa y otras veces, cosas distintas. Así cuando decimos río, nos referimos a una corriente grande de agua dulce. En cambio con las palabras "riachuelo", "arroyo", nombramos corrientes de agua menores, o sea, un río pequeñito.

La palabra "buco" es también una corriente de agua pequeña que los agricultores van desviando de otros ríos para poder regar sus sembra-

dos. Esta palabra "buco" nos viene de la lengua de los indios caquetíos que vivían en las regiones de Lara y Falcón antes de la llegada de los conquistadores españoles.

La palabra río tiene una historia diferente. Esta palabra viene del latín, como la gran mayoría de las palabras de nuestra lengua castellana. El latín era la lengua de los antiguos romanos. Ellos tenían otros nombres para sus ríos gran-

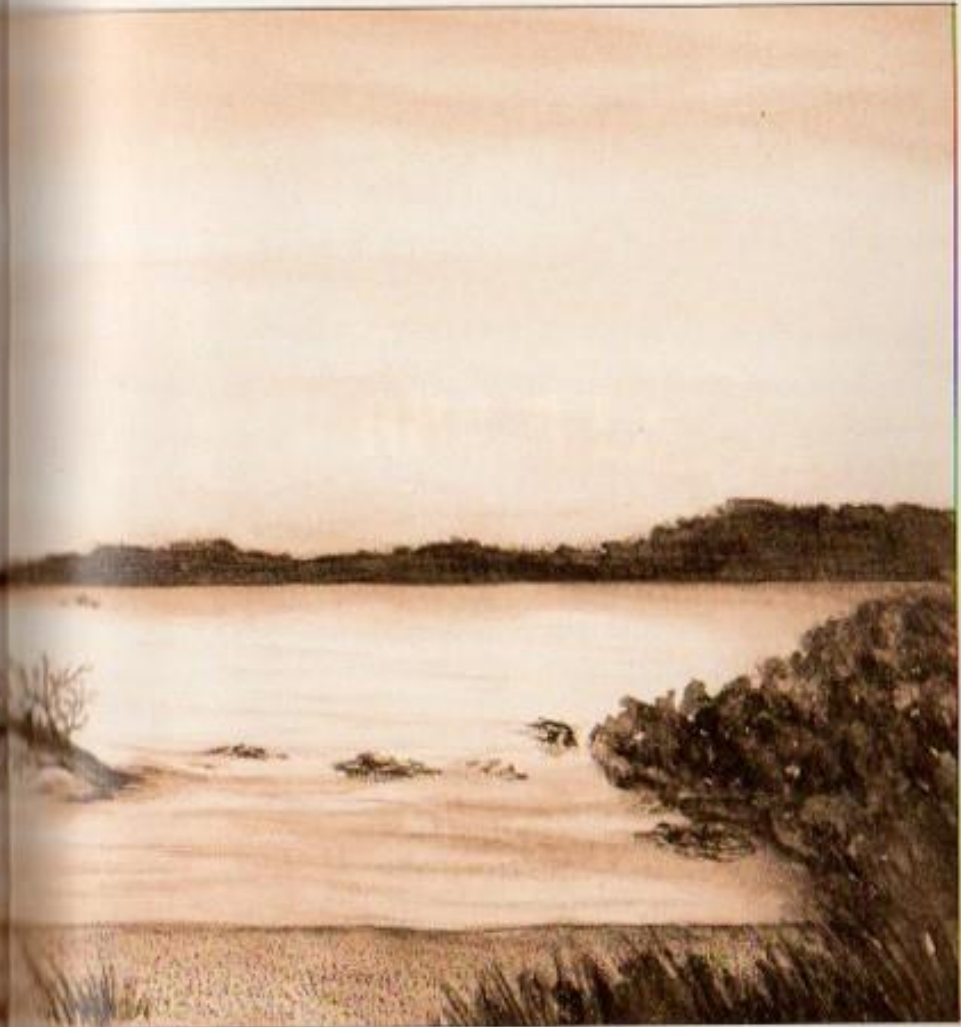
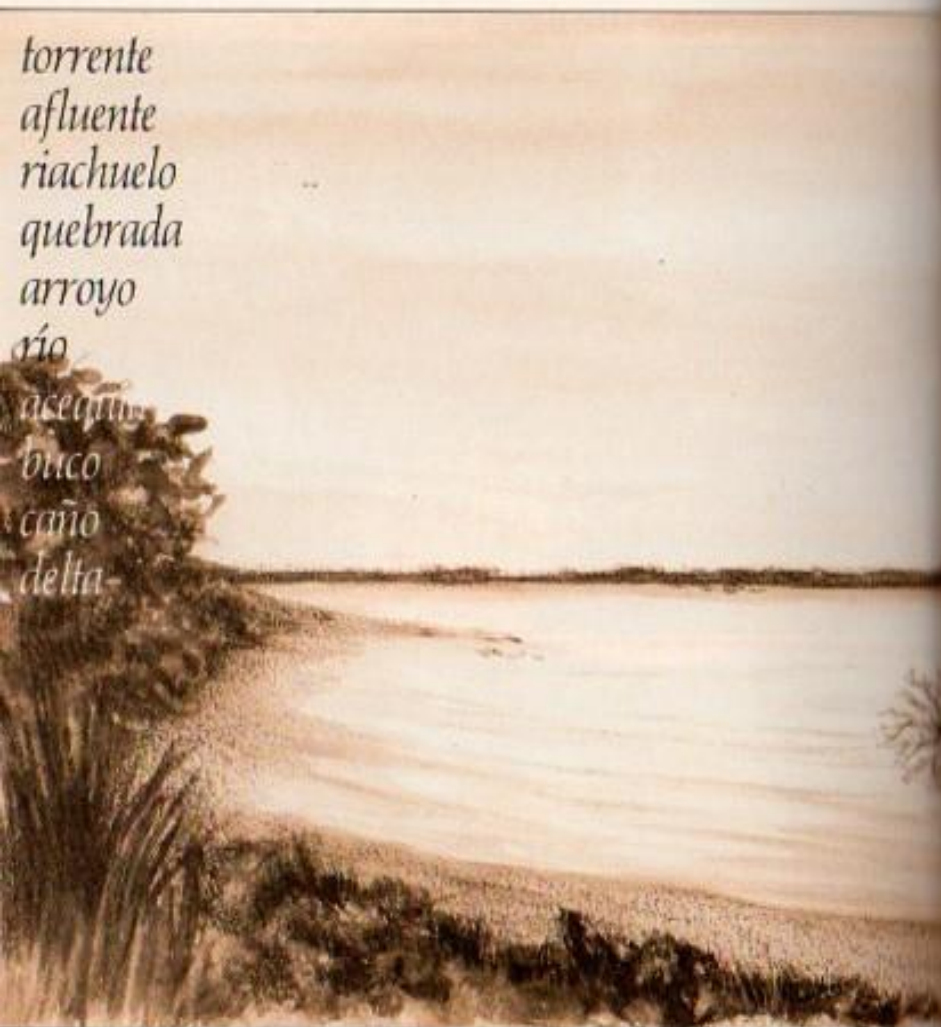
des, pero a los ríos pequeñitos los llamaban rivus.

¿Te das cuenta? De rivus salió nuestra palabra río. Pero esto no fue de un solo golpe.

Primero pronunciaban:

rivus - después rius y, por último, río.

Como ves, la palabra pequeñita, pero sirve para nombrar tanto los ríos grandes como los pequeños.



Las Realidades *Fábula*

Louis Aragon
Francia

*Erase una vez una realidad
con sus ovejas de lana real
la hija del rey pasaba por allá
y las ovejas balaban Dios qué bella está
la re la re la realidad.*

*En la noche érase una vez
una realidad que padecía de insomnio
Entonces llegaba la hada madrina
y realmente la tomaba de la mano
la re la re la realidad.*

*En el trono había una vez,
y se aburría, un viejo rey
que por la noche perdía su manto
y por reina le pusieron al lado
la re la re la realidad.*

CODA: altá altá la re
altá altá la realidad
La reá al reá
altá altá ta la reá
eá
la re la realidad
érase una vez la REALIDAD.*

*En música: adición brillante al periodo final de una pieza de música.

DE LA TIERRA A LA LUNA IV

A principios de 1969, Estados Unidos dio un paso definitivo en la carrera espacial. Para esa fecha, los científicos norteamericanos pusieron a prueba un vehículo de excursión extraplanetario, con miras a llevar los primeros seres humanos hasta el satélite de la tierra. La misión preliminar fue confiada al Apolo 10, cuyo vuelo permitió a los astronautas E. Cerdan y T. Stafford, acercarse hasta la superficie de la luna, a una distancia aproximada de 15 kilómetros. Poco después, a mitad de año, se produjo el histórico viaje del Apolo 11. La astronave partió el 16 de julio de 1969, tripulada por Neil Armstrong, Edwin Aldrin y Michael Collins, quienes entraron en órbita lunar al cabo de tres días de vuelo. El 20 de julio, Armstrong y Aldrin se separaron del proyectil de comando, e iniciaron un descenso que les llevó a un alunizaje perfecto, a bordo del módulo de excursión diseñado por la NASA. Los astronautas realizaron una caminata por la luna, exploraron las cercanías del lugar, recogieron muestras del suelo e instalaron algunos aparatos científicos para investigaciones ulteriores. Esta aventura sin precedentes fue vista por millones de espectadores en transmisión directa por la televisión. Armstrong y Aldrin, en ese orden, se habían convertido en los primeros hombres que pisaban la superficie de otro cuerpo celeste.

Raúl Millán H.

El Cadáver Exquisito:

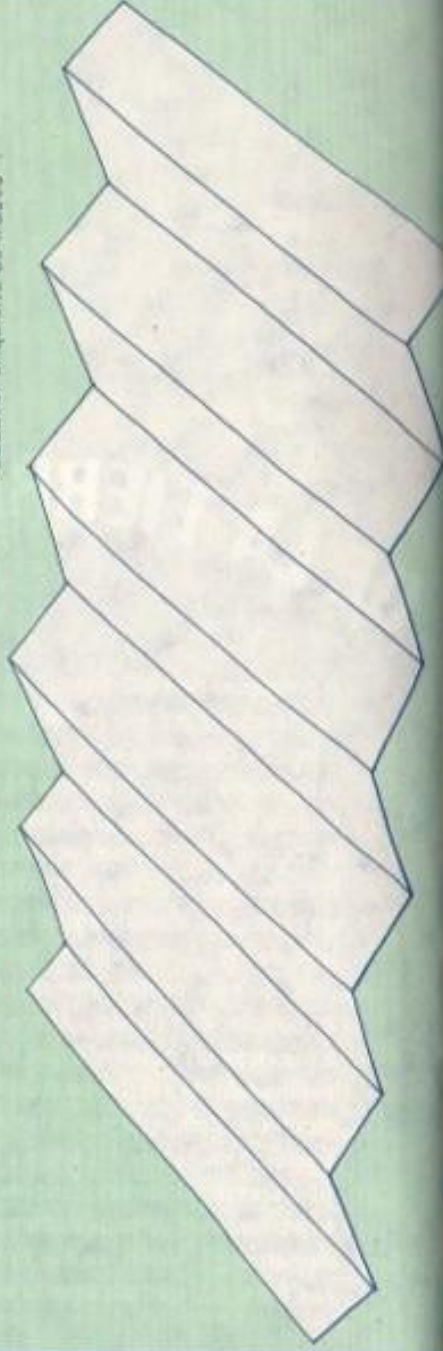
un juego surrealista

NECESITARAS:

- Un hoja blanca o de una raya.
- Lápices o bolígrafos.
- Escribir lo que se le ocurra.
- Un grupo de compañeros dispuestos a jugar.
- No pensar en ninguna frase previa.

- Verbos, sustantivos, adjetivos o preposiciones.
- El primer jugador escribe una frase. La que se le ocurra. La escribe en su línea. Dobra el papel para que nadie sepa lo que él escribió. El segundo jugador, escribe en su línea lo

- que se le venga a la mente. Rápidamente.
- Entrega al tercer jugador el papel con las líneas dobladas de manera que no pueda leerlas.
- Después de dar vuelta a la ronda, leer en voz alta el "cadáver exquisito de frases".



Una tira larga de papel. Puedes cortar una hoja horizontalmente, empatar los extremos con cinta plástica, hasta obtener el largo que prefieran. No se piensa en ningún dibujo previo. Lápices, colores, pinceles o dedos, témpera o creyones... Con los juegos para iniciar un juego que ya conoces "pares o nones", "piedra, papel o

tijera", "lanzate caña o cruz", "zapatico cochinito cambia de piecito", o cualquier otro que tus amigos conozcan, se selecciona el jugador que inicia el cadáver... El primer jugador dibuja lo que se le ocurre en su parte de papel. Lo muestra al jugador siguiente. Sin pensar y rápidamente, el segundo jugador continúa el dibujo,

transformándolo, completándolo o lo "que se le ocurra". Entrega al tercer jugador su dibujo. Este lo ve y realiza el suyo en su espacio correspondiente. Después de finalizada la ronda extender la tira dibujada. Todo él es un "cadáver exquisito de imágenes".



Es posible colocar los trabajos conjuntos —frases y dibujos— en una cartelera o pídete a tu

maestra que nos lo envíe. Onza, Tigre y León encontrará un lugar de honor para este trabajo

Recuerda: Pierde el que piensa ¡Gana la imaginación! ¡Suerte y Azar!

Carta a mis pequeños amigos

Queridos amigos:

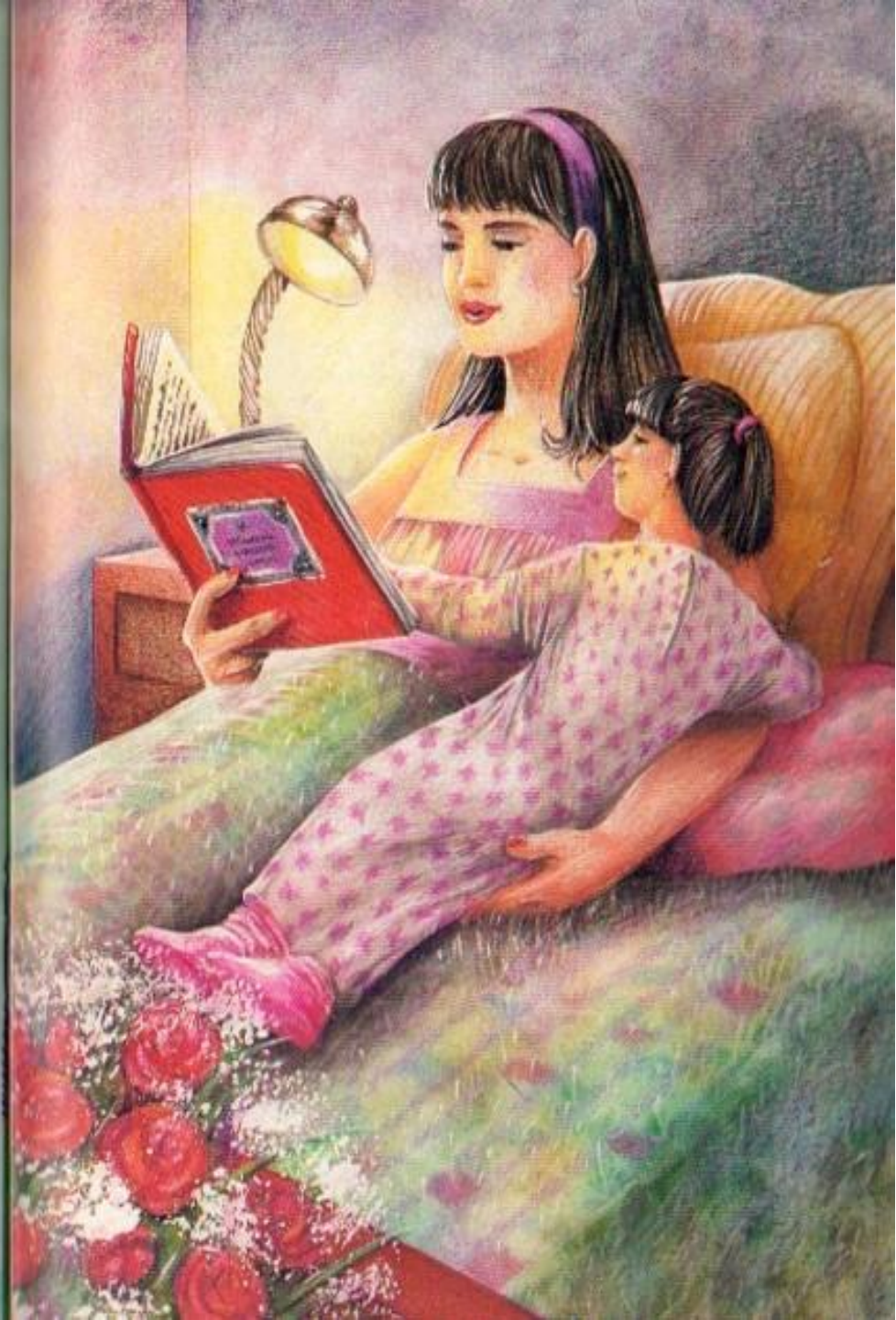
Cuando era pequeñita antes de dormir me acurrucaba junto a mi madre para oír los cuentos que me contaba. Ella también me enseñaba poemas, trabalenguas y adivinanzas. Mis poetas favoritos eran Juan Ramón Jiménez, Rubén Darío y José Martí.

Anticipaba cada cumpleaños con la ilusión de recibir un cuento de hadas iluminado, de esos que al abrirlo aparece un castillo encantado con sus torres, banderines y puentes levadizos. Cuando visitábamos la familia de Costa Rica, mis primos y yo nos escondíamos para oír a la vieja tía Juana contar cuentos de aparecidos.

Mi escuela era muy divertida. Hacíamos excursiones, repujábamos cuero, bailábamos tamunangue y elaborábamos libros de cuentos ilustrados con dibujos nuestros o recortes de revistas. Como nada es perfecto, en la escuela no había biblioteca. Por eso, mi mamá me llevaba a una biblioteca pública en el Parque Los Caobos, pero no prestaban libros fuera del local. Entonces, nos íbamos a la librería Magisterio, cuyo dueño era el maestro Prieto, donde escogía lo que quería leer y lo llevaba conmigo a casa. Mi papá era un gran lector, por eso teníamos en nuestra casa una biblioteca. Allí me aficioné a leer las cartas de Simón Bolívar como si se tratara de una novela de aventuras en serie.

Cuando ya estaba en quinto grado, mi papá fue conmigo a la librería Suma y me abrió una cuenta que me permitía seleccionar los libros por mí misma. Aún recuerdo a Los Miserables, La Isla del Tesoro, Tom Sawyer, El Libro de las Tierras Virgenes, La Cabaña del Tío Tom y David Cooperfield.

Los días de liceo coincidieron con la dictadura de Pérez Jiménez. Salí exiliada con mis padres a los 13 años y viví en Estados Unidos, Cuba, Costa Rica y Puerto Rico durante 10 años. En el primer período me encantaron las biografías de María Curie, Juana de Arco, Teresa de Ávila y la reina Victoria, porque me ayudaba a imaginar cuál sería mi papel cuando regresara a mi país. Más tarde, me gustaron las novelas rusas, con sus innumerables personajes e intensas emociones, porque me permitían olvidar el dolor de estar lejos de Venezuela.





Visité los museos de New York y Washington y, desde ese momento, me aficioné a los libros de arte que me regalaban en navidad amigos de mi papá a quienes consideraba mis "tíos".

En Costa Rica, tuve a un maravilloso profesor, Mr. Jolly con quien leíamos y comentábamos el teatro de Shakespeare, las novelas de James Joyce y la poesía de Walt Whitman. A él le debo mi amor por la literatura inglesa y americana.

Ingresé a las universidades de Puerto Rico y Chicago para estudiar Ciencias Sociales y decidí no leer ni un solo libro de texto. Así, inicié un diálogo aún viviente y, a veces una agria discusión, con hombres y mujeres que vivieron hace muchos años e intentaron comprender el mundo guiados por ideas filosóficas o científicas.

Regresé a Venezuela al concluir la dictadura y no encontré el lugar donde hacer lo que más me gustaba: leer y compartir la lectura. Por eso, un grupo de voluntarias inventamos el Banco del Libro, una organización que se dedicó a estimular el deseo y la posibilidad de leer entre niños y jóvenes para así contribuir a formar venezolanos conocedores, creadores y críticos.

Como mamá y abuela, he continuado el ritual de leer cuentos y poesías a los niños pequeños y de premiarlos con bellos libros. Por eso, mis hijos y mis nietos son buenos lectores.

Ahora dirijo la Biblioteca Nacional y forma parte de un equipo de personas que nos hemos comprometido a crear en toda Venezuela bibliotecas alegres, con variados y bellos libros, ubicados en estantes abiertos, especialmente orientados a los niños y a los jóvenes y, también, a los adultos que quieran seguir alerta.

La conversación con los papás, los abuelos, las tías viejas, los maestros y los amigos hace falta para desarrollarnos como personas. Sin embargo, la lectura es indispensable para estimular la capacidad de imaginar otras realidades y para mantener el deseo de comprender mejor el mundo en que vivimos y, sobre todo, a nosotros mismos. Intentá tú también leer para vivir plenamente.

Virgina Betancourt

Armando Reverón

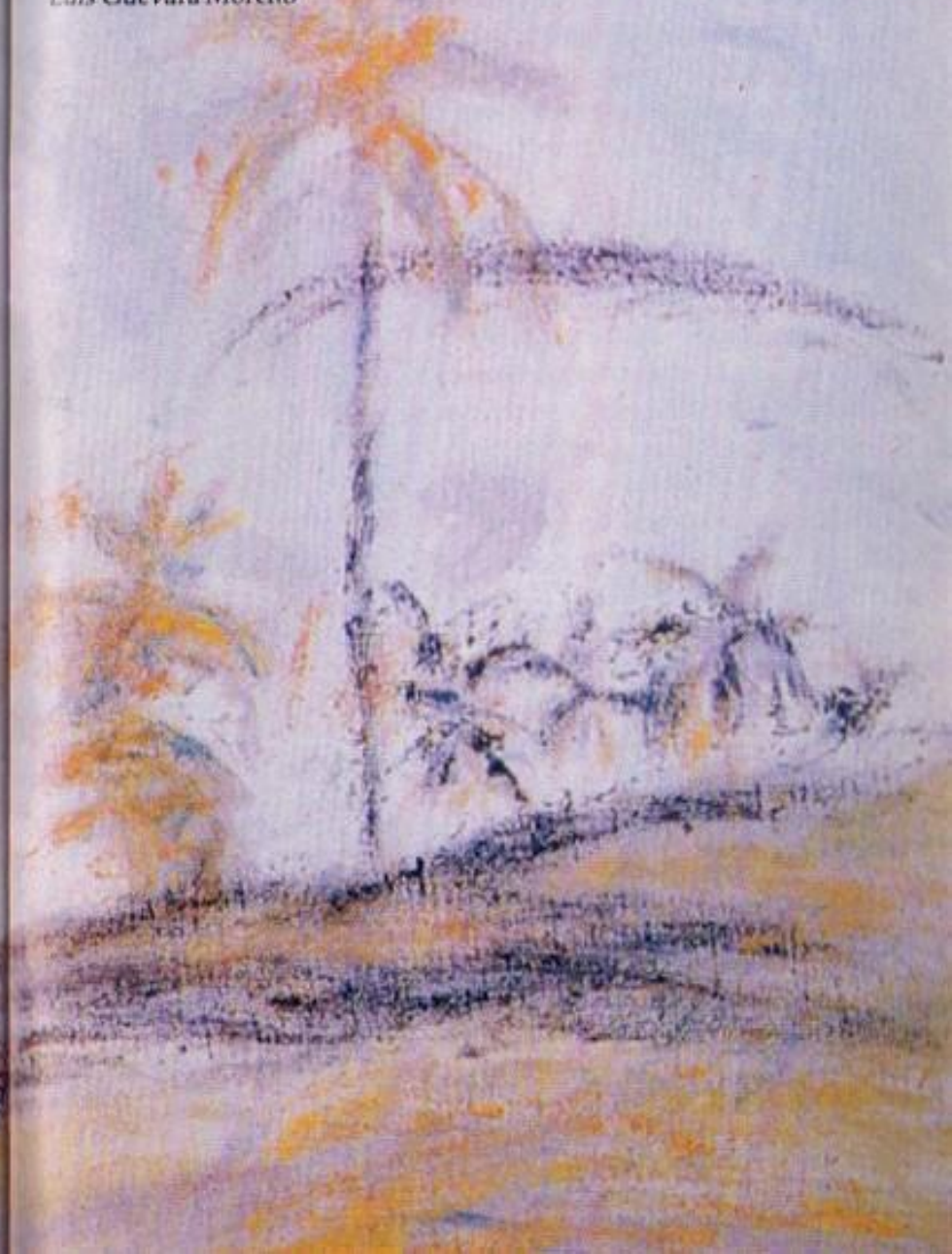
Siendo adolescente y muy aficionado a la pintura, oí por primera vez hablar sobre *Armando Reverón*. Un pintor y coleccionista, Luis E. Chávez me narraba anécdotas sorprendentes de la vida y de la obra de Reverón. Ya al iniciarse los años cuarenta era leyenda el "pintor de Macuto", el genio solitario.

Mi interés por conocerlo fue creciendo. Un día muy temprano llegué a Macuto: frente al enigmático anuncio de "las quince letras" se levantaba el castillete del artista. A mi llamada abrieron sus pesadas puertas. Allí aparecía Juanita, la esposa del pintor, con su aspecto de india, de cabello largo y tierna sonrisa. La fachada teatral del Castillete guardaba viviendas indígenas: una gran choza central con un mirador que era el taller. Allí comenzaba el mundo del pintor. Enormes muñecas de trapo, sentadas unas, colgadas otras, caballetes, bastidores, marcos, telas... Todo realizado por el mismo Reverón. Al fondo podía verse su vivienda —también en forma de choza y a la izquierda, un área de depósito, baño y nevera subterráneos, y una colección de objetos creados por él para simular confort: teléfono, piano, radio...

Armando Reverón apareció con una tapara de guarapo humeante. Era un hombre bronceado, de pelo largo,

el genio solitario

Luis Guevara Moreno



atlético, llevaba puesto un guayuco de tela de coeto, estaba descalzo, y en sus hombros tenía a Pancho: un monito inquieto y juguetón. Un puerco espín salía de su jaula. Había también aves de corral.

Comenzó a pintar los modelos de sus muñecas sobre una tela grande y me sorprendió su manera de trabajar. Era prácticamente una danza parecida a un ritual mágico. Con gestos rápidos daba un toque, una pincelada, y se retiraba. Y así constantemente. Llevaba unos algodones con los que tapaba firmemente sus orejas. Un grueso cordón en su cintura, y una especie de cartuchera, como un delantal, donde ponía pinceles semejantes a flechas con puntas de tejido. Los colores que utilizaba eran montoncitos de pigmentos. Todo recordaba una misticidad indígena.

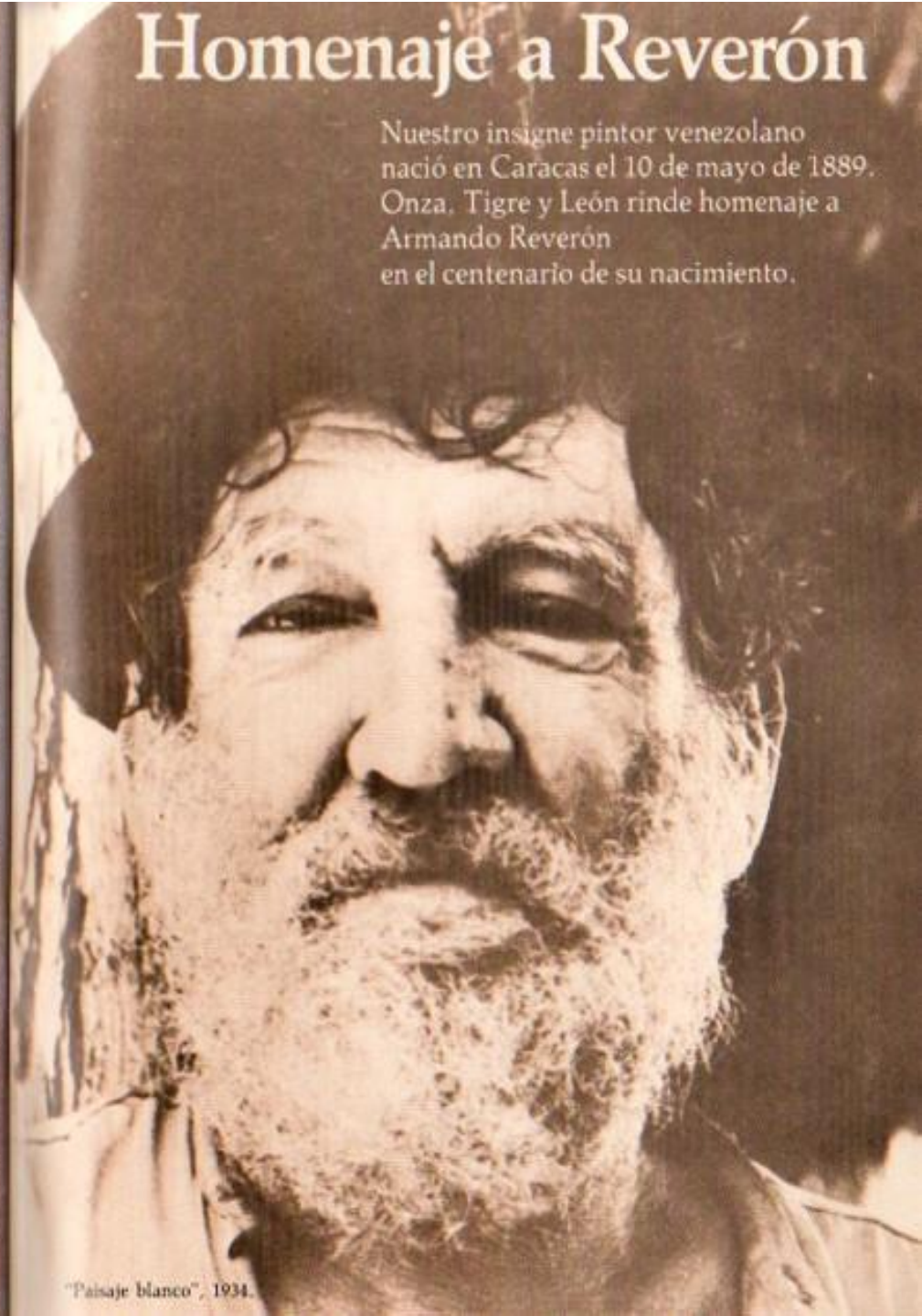
Su trato cordial no era común ni convencional. El diálogo era posible si uno entraba en su mundo mágico, siempre sumergido en el arte. Tenía una fuerte personalidad este genio solitario, y un sentido del humor transparente.

Allí permaneció el resto de su vida. Viajó ocasionalmente a Caracas, disfrazado de ciudadano común, para divulgar su obra y encontrar a los artistas compañeros de su generación.



Homenaje a Reverón

Nuestro insigne pintor venezolano nació en Caracas el 10 de mayo de 1889. Onza, Tigre y León rinde homenaje a Armando Reverón en el centenario de su nacimiento.



"Paisaje blanco", 1934.